

La puerta de ingreso es lateral y abierta en la fachada opuesta a la encarada a la que recibe la tramontana.

La sección, dibuja perfectamente el trazado de la bóveda que adopta la forma en herradura ligeramente peraltada. La cubierta es a dos pendientes.

Una pequeña abertura en el imahfronte, en su parte alta y otra trepanación, en su parte baja, completan el conjunto.

En el ábside, restos de su revoque que termina en los dos resaltos que la determinan de una manera asimétrica.

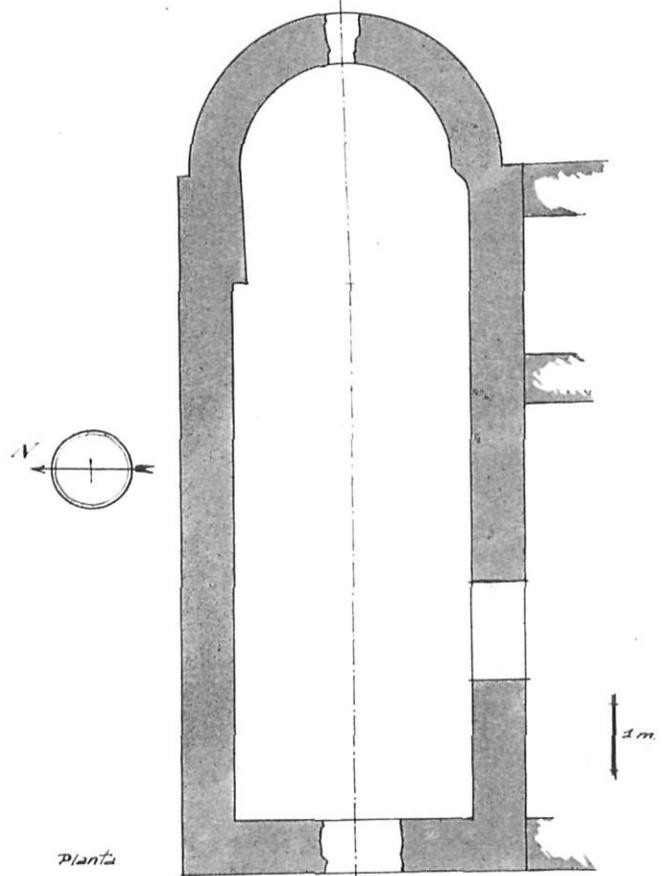
En fin; un ejemplar digno de estudio y un sumando más que añadir a la serie que de día en día van apareciendo.

Los gráficos que se acompañan, darán mejor idea que cualquier explicación de las características del conjunto.

El mismo grupo visitó los restos de Santa María de Panissars de cuyo antiguo monasterio lleno de interés quedan solo unos restos en la actualidad, casi enterrados, con reducidísimos indicios de la existencia de pinturas murales en el ábside. El «opus spicatum» hace acto de presencia en su fábrica.

Dió más de sí el edificio llamado «Forn del vidre», junto a la carretera de La Junquera a Francia. Embebidos en las paredes de la actual masía, unos arcos en herradura hacen acto de presencia en su parte exterior. No pudieron observar la parte interior de la edificación por la oscuridad que reina dejando para mejor ocasión, el poder dar unas referencias, al contar con los medios de iluminación necesarios. Desde luego se trata de otra pieza digna de estudio.

LA JUNQUERA = Capilla de San Pedro.
(Pla del Arca)



OLOT DEBE PREOCUPARSE POR SU NUEVO HOTEL

Cuando en gran parte de los poblados campesinos que circundan la ciudad de Olot se puede patentizar que existe un movimiento pro-turístico, que acuden a los variados establecimientos hoteleros más o menos modestos, gentes de los más dispares puntos, nos preguntamos, una vez más, qué pensamos hacer los olotenses teniendo como tenemos esta formidable perspectiva que la Caja de Ahorros de la Excm. Diputación Provincial de Gerona nos ha brindado, con el imponente edificio del nuevo Hotel en espera de quien esté dispuesto a realizar, con él, una magnífica industria hotelera. Olot, con este nuevo Hotel, tiene su gran oportunidad. ¿Sabremos aprovecharla? Tienen que darnos todavía la pauta los pueblecitos de los alrededores, en menor escala pero no en modesta ejemplaridad, por cierto?



NECESIDAD DE UN FOMENTO TURÍSTICO

Por LUIS ARMENGOL PRAT

Porque en nuestra opinión ciudadana olotense cobra cada día más arraigo la urgencia de acometer lo que podríamos llamar el auténtico fomento de un turismo que hasta ahora no conocemos, y porque las posibilidades de semejante sentir y de tan clara necesidad nos las ha sabido poner a nuestro alcance, de una manera imponderable, la ya patente realización del nuevo Hotel de la Caja de Ahorros Provincial; por ello debemos abundar hoy en esta interesantísima materia. El tema se hace candente, obligado, si no queremos dejar en el olvido uno de los más cruciales planteamientos para la vida futura de Olot.

Es ocioso subrayar que nada se ha hecho todavía en nuestra comarca para conseguir en serio la afluencia turística, tan renditicia, hacia estos sublimes parajes. El fomento del turismo no puede ser jamás una cosa y una sistemática de simple esperanza, compatible con pasividades o suspensos. Es algo de tipo activista que requiere una entrega total y zozobante, prendida de inquietudes y de dinamismos constructivos, explotando con acierto y habilidad los valores naturales y humanos de que se disponga. En resumen, cabría ya revisar todo un concepto y una manera de ser en cuanto a nosotros respectiva si es que queremos tener voz y voto en la corriente turística de los actuales tiempos.

Se dijo siempre que el primer eslabón de la cadena debía ser un nuevo Hotel, un Hotel turístico por excelencia. Pues bien, señores: ya lo tenemos, esplendente y suntuoso, levantado gracias a la noble iniciativa de la Caja de Ahorros de la Excm. Diputación Provincial de Gerona, a cuyas entidades nunca se lo agradeceremos bastante los olotenses. ¿Y ahora qué?, podemos preguntarnos. A lo que se nos dirá: que se ponga en marcha la explotación del nuevo Hotel de marrras. Para ello los trabajos de la Corporación Provincial y de su Caja de Ahorros, nos consta positivamente que son inagotables y permanentes, pero quizá por ser asunto que afecta tan de lleno a nosotros los olotenses, valdría la pena que nuestra directa y entusiasta colaboración con semejantes organismos provinciales se materializara en hechos.

No podemos ni debemos supeditar todo, en este orden de cosas, a que nos lo den hecho desde fuera. Es una actitud demasiado cómoda y llamada al fracaso, porque hacer turismo, fomentar las posibilidades de un flujo turístico hacia Olot, es cosa que nos toca también avivar o crear, en gran parte, a los olotenses mismos, desde las corporaciones, entidades y organizaciones más calificadas, hasta el más modesto olotense. Incluso enfocando las cosas desde un ángulo puramente interesado, es a nosotros los olotenses a los que más nos incumbe; hoy por hoy, perdemos lamentablemente el tiempo con sólo formular conjeturas verbales y darnos más a las inversiones dialécticas que a las realizantes.

Cuando tantas y tantas comarcas, que no son pura y simplemente las zonas de la Costa Brava, aparecen inspiradas en nobles inquietudes e iniciativas encaminadas a lograr atraer la corriente turística que irrumpe por nuestras fronteras, Olot, maravilloso enclave de una naturaleza y unas condiciones paradisíacas, reclama un puesto específico como beneficiaria del turismo internacional que aquí acude. Como premisa ineludible para ello, se requiere una movilización integral de todas nuestras voluntades y colaboraciones posibles. El nuevo Hotel ya aludido, dotado de 80 excelentes habitaciones y los más modernos y cómodos servicios, precisa de una empresa o particular que se haga cargo de su explotación, y, paralelamente, se hace necesaria la creación de una Junta Local de Turismo en la que se hallen integrados todos los estamentos y personas que puedan aportar su capacidad, iniciativas y esfuerzos, de una manera eficaz, en aras de un planteamiento definitivo, sin cortapisas y con los más altos vuelos, de todo nuestro porvenir turístico. De este grupo generatriz del fomento turístico que anhelamos y de aquellos servicios hoteleros espléndidos, ambos constitutivos de los primeros jalones y el mejor punto de partida para acometer en serio el porvenir turístico olotense, depende todo, sin que pueda ser ajena a ello una mejor predisposición de todos para contribuir (porque, repetimos, en el esfuerzo integral de todos radica la garantía de semejante devenir) en la superación de los incalculables escollos que hasta el presente encuentra el fomento del turismo en esta comarca olotina que ha de arrumbar, para siempre, esta total inacción que en este sentido padecemos.